

Reseñas

Los sentidos del trabajo. Ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo, Prólogo de István Mészáros, Editado por TEL (Taller de Estudios Laborales) y Herramienta Ediciones, Buenos Aires, 2005, 250 páginas.

Ricardo Antunes

Diálogo con Ricardo Antunes¹:
El trabajo y la convicción del cambio

*Alberto L. Bialakowsky*²

*Es algo más: la clase obrera,
madre del sol de la mañana.*
Rafael Alberti, *Pasionaria para Dolores*.

Lejanos milenios
Partió frágil
Sediento de espacio.
Vinicius de Moraes, *El río*.

Esto se trata de la reseña de un libro, aunque su título invite a otro tipo de lectura más que a una descripción sucinta, magra; ello se debe en realidad a nuestra indecisión si describir o si dialogar como lo que

¹**Ricardo Antunes** es actualmente profesor de sociología en el Instituto de de Filosofía y Ciencias Humanas de la Universidad de Campinas, Brasil, entre su extensa trayectoria señalemos que se doctoró en sociología en la Universidad de San Pablo y entre sus actividades de postgrado citamos especialmente su estadia como profesor visitante en la Universidad de Sussex en la que tuvo oportunidad de dialogar e intercambiar extensamente con István Mészáros, su prologuista, punto de inflexión investigativa y enlace con las temáticas volcadas en la obra que se reseña. Entre las obras que anteceden temáticamente se destaca sin duda: *¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre la metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo* que ha sido recogidas en ediciones en castellano (Cortez Editora, San Pablo y Ediciones Herramienta, Buenos Aires). Entre otras colaboraciones académicas participa activamente de la Revistas *Margem esquerda* y *Latin American Perspectives* como así comparte la coordinación del Grupo de Trabajo de ALAS (Asociación Latinoamericana de Sociología): *Reestructuración productiva, trabajo y dominación social*. Si bien su valía intelectual es reconocida quizás no lo es tanto su alto compromiso social y político, tal como ha sido pionera su militancia en las etapas fundadoras del PT (Partido de los Trabajadores) y sus contribuciones al MST (Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra) de Brasil, actualmente se encuentra abocado a la refundación de una organización partidaria que pueda albergar la recuperación crítica que diera nacimiento al PT. Recientemente ha aparecido otro libro suyo publicado por la Editorial Boitempo de San Pablo: *O caracol e sua concha. Ensaio sobre a nova morfologia do trabalho*, que esperamos se publique prontamente también en castellano como las obras citadas pues en nuestra opinión componen una trilogía. E-mail: rantunes@unicamp.br

² Profesor e investigador de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, integrante del Comité Directivo de ALAS (Asociación Latinoamericana de Sociología), e-mail: albiala@mail.fsoc.uba.ar

Ricardo Antunes coloca en gran espectro³ en escena, esto es ampliar el horizonte del debate desde la perspectiva marxiana y hendir en el fragor de las luchas intelectuales, y políticas, que él libra frente a tanto papel oscurantista recubierto de ilustración. La cuestión a decidir es si descomponer la obra, deglutirla y como mal traductor reseñarla o bien emprender dialógicamente otros giros a las volutas que emana. Su obra, me refiero a *Los sentidos del Trabajo. Ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo*, constituye una catedral de diálogo y un debate abierto, un encuentro y un symposium, una asamblea con invitados a exponer-se en la arena del *juego de verdad* social y sociológica.

Por ello ser consecuentes con esta obra de indelegable y necesaria lectura, es intentar dialogar con ella como me apresto, emulando, como diría Jean-Luc Nancy a propósito de prologar *Communitas* de Esposito: "... entiendo estas palabras en sus sentidos más fuerte, puesto que se trata de **nosotros** (todos) y de lo que ahora está **entre nosotros**". Diremos nosotros: *el trabajo* con su absoluta polisemia, corte de significados, trazos y revueltas, punto de partida entre la "afirmación y la negación", entre "la perenidad y la superfluidade"⁴ como dirá persistente, amartillando Ricardo Antunes. Claro, poseo una ventaja, al leer la obra las imágenes habitan entretejidas su decir en su escribir, pero no es difícil imaginarlo, este libro habla.

Los primeros son los referentes Karl Marx, Georg Lukács e Itsván Mészáros, de aquí arranca el diálogo más dilemático acerca de los sentidos del trabajo, de la fuente ontológica del trabajo como creatividad, como posibilidad generativa de lo social mismo y al propio tiempo de la destructividad sistémica capitalista, la conversión de un *más allá del capital, de la elección entre el socialismo o la barbarie*. La dilemática se encuentra trazada, como surcos que se abren en *Campinas*. Antunes el sembrador, señala las huellas profundas en que se traza la historia de clase de los trabajadores, *de los que sólo viven de su trabajo*, contra toda reificación, extrañamiento, dominio o destructividad.

Luego vienen los debates especialmente con Anthony Guiddens y Jürgen Habermas. Nada como medirse en la *palestra* con estos grandes *palestrantes* para establecer claridad en la confusión que los envuelve, interrogar ese cúmulo teórico o acúmulo, vaya desafío, establecer que Inglaterra y Alemania siguen y se perpetúan como modelo y como relato acerca de *la caída del imperio del keynesianismo*, y que a esos grandes autores se les ha escapado. Vaya sorpresa, un latinoamericano que dice lo que ellos han quedado sin palabras, al compartir de uno u otro modo los enunciados sobre el fin de la historia con el

³ Véase infra al respecto el índice temático de capítulos y apéndices que abarca el libro.

⁴ En adelante *las cursivas* aplicadas en esta reseña se refieren literalmente a conceptos utilizados en la obra.

advenimiento de la “conciliación de clases” y la reestructuración productiva en la era neoliberal de la *acumulación flexible*, en la ingenuidad de suponer socialmente que lo *acoplado* del sistema se trate de la *acción comunicativa o de la tercera vía*, advienen para significar la desaparición del sentido trascendente y genérico de los sentidos del trabajo lukacsianos. No hay autor sin contexto podríamos afirmar, el *inmaterialismo* comunicativo al parecer los ha obnubilado a aquellos, Antunes contribuye conceptualmente a re-situarlos, ésta es su interpeleación y al propio tiempo su construcción teórica materialista y dialógica, dialéctica.

Antunes nos ha puesto en dilema rápidamente: debemos acelerar las conceptualizaciones que guardan relación con el fin del trabajo o debemos preservar los conceptos que sujeten la centralidad del trabajo tanto para la crítica social del capitalismo como para proyectar el socialismo. La respuesta no es simple, aunque el autor opta, dada la perspectiva ontológica, por resguardar la perpetuación de la centralidad del trabajo, desmadejando argumentaciones en contrario, sin embargo reconoce esta duplicidad actuante y destructiva devastadora del capitalismo aplicada sobre la fuerza de trabajo y la naturaleza, de ahí la *afirmación* y la *negación* dialécticas que conforman una dinámica en constante mutación entre las tensiones de la opresión y de resistencia, la alienación y la lucha por la desalienación. Allí la aclaración que se señala es que no debemos confundir entre *trabajo concreto* y *trabajo abstracto*, como valor de cambio, como mercancía, es éste justamente como mercancía el que se encuentra en crisis y no aquél que como valor de uso, *socialmente útil*, preserva su razón de ser social *genérico* estructurante. Y es en este límite histórico que nos encontramos en una etapa del capitalismo ampliamente librado a sus fuerzas, ya no confrontado como otrora el siglo XX, con bloques del socialismo y la socialdemocracia reales, más allá de que sus logros y fracasos operaban como límites a la expansión del capitalismo tardío salvaje.

Con sus palabras: “... entiendo que el trabajo se presenta como la **llave analítica** para la aprehensión teleológicas más complejizadas... *El trabajo se constituye en una categoría central y fundante, **forma originaria del ser social**, porque posibilita la síntesis entre teleología y causalidad, que da origen al ser social.*” (página: 151); y más adelante precisará: “*No puedo coincidir, por lo tanto, con la tesis del fin del trabajo y mucho menos con el fin de la revolución del trabajo. La emancipación de nuestros días es centralmente una revolución **en** el trabajo, **del** trabajo y **por** el trabajo. Pero éste es un emprendimiento societal difícil, en la medida en que no es fácil rescatar el sentido de pertenencia de clase, que el capital y sus formas de dominación (incluyendo la decisiva esfera de la cultura) procuran enmascarar y nublar.*” (página: 199)

Desde esta perspectiva histórica, opinamos se produce un cambio de época, y la emergencia de nuevas formulaciones históricas sobre los procesos productivos y la fuerza de trabajo e implican redefiniciones operativas que se concatenan imprevisiblemente con la implantación de los modelos organizativos *toyotistas liofilizantes, lean production*, bajo una máscara retórica. “De este modo –dirá- el *pregonado desarrollo de los procesos de ‘calidad total’ se convierte en la **expresión fenoménica**, encubridora, aparente y superflua de un mecanismo productivo que tiene como uno de sus pilares más importantes a la **tasa decreciente del valor de uso de las mercancías**, como condición para la reproducción ampliada del capital y sus imperativos expansionistas.” (página: 37) En esta línea de análisis de comprensión global de la fuerza de trabajo Antunes diseña una subcategoría que, entendemos, es clave para comprender la fracción y la *fragmentación* dentro de la clase trabajadora: el *subproletariado*. Comprendemos que no se trata de una mera descripción de las *innumerables formas de subproletarización o precarización del trabajo* sino de una redefinición al mismo tiempo del sistema capitalista que se aleja del modelo *taylorista-fordista keynesiano*, y que con el descubrimiento de esta clave es necesario profundizar. Si este concepto tiene en su fondo la densidad que sospechamos descubre un magma de interrogaciones. Así el abordaje queda iniciado, por ejemplo para repensar la relación que define las conexiones teóricas y conceptuales (*tríada: capital, trabajo y estado*), acerca del análisis para comprender nuevas variantes postcapitalistas.*

Así los apéndices⁵ conclusivos de la obra resultan esenciales a la misma, subrayan lo enhebrado a lo largo de todo lo textualizado. América Latina y Brasil en particular encarnan en este análisis los motivos para fundar una reflexión crítica acerca del *metabolismo* metódico que atraviesa a todo el sistema en su praxis despótica en la desagregación de la clase trabajadora en clave de la *liofilización organizacional* y la succión del *trabajo social combinado*.

Pero nada de esto tendría importancia si una segunda centralidad no se interpusiera como se interpone en el texto: la resistencia a la explotación y al *despotismo* capitalista, en última instancia su evolución no implica más que una involución genérica al trasvasar todas las fronteras: de territorios, de géneros, de generaciones, de migraciones y de expropiaciones. Alejado ya el capitalismo tardío de formas legitimables en las estructuraciones de los propios procesos de trabajo productivos, imponiendo las formas de *lo descartable y lo superfluo* en el corazón y en los bordes que componen fuerza de trabajo social en proporciones inéditas, signando en el interior de la fuerza productiva la hibridez entre el trabajo cristalizado en la *maquinaria científico-*

⁵ Véase infra.

tecnológica, muerto y el trabajo vivo, llevando al sistema a la agudización de sus contradicciones originarias. De ahí que centralidad del trabajo y centralidad de resistencia se perpetúan y retroalimentan permanentemente.

Así concluirá, en su punto discursivo más alto Ricardo Antunes: *“Sin embargo, al contrario de aquellos que propugnaban por el “fin del papel central de la clase trabajadora” en el mundo actual (Habermas, 1989; Gorz, 1990; Offe, 1989), el mayor desafío de la clase-que-vive-del-trabajo, en este pasaje del siglo XX al XXI, es soldar los lazos de pertenencia de clase existentes entre los diversos segmentos que comprenden el mundo del trabajo, procurando articular desde los segmentos que ejercen el papel central en el proceso de creación de valores de cambio hasta los que están más al margen del proceso productivo pero que, por las condiciones precarias en las que se encuentran, se constituyen en contingentes sociales potencialmente rebeldes frente al capital y sus formas de (des)sociabilización. Condición imprescindible para oponerse hoy al brutal desempleo estructural que afecta al mundo en una escala global y que se constituye en el ejemplo más evidente del carácter destructivo y nefasto del capitalismo contemporáneo.”* (página: 186)

No cabe duda que nos ha quedado mucho material deshojado pendientes de dialogar, a modo de reseña esperamos haber contribuido a señalar lo que el autor (de)muestra una y otra vez para construir una crítica radical a los pilares sobre los que se asienta el sistema de metabolismo social del capital. Por nuestra parte sólo nos cabe entonces invitar entusiastamente ahora, y dar lugar a su lectura, con el íntimo de deseo de sumarlos a un diálogo hecho symposium entre “cobebedores” al que los convoco para nutrir y avivar el debate sobre temas cruciales de la teoría y la práctica de las ciencias sociales del trabajo y de la sociología laboral, como he experimentado con su lectura.

Ricardo Antunes: LOS SENTIDOS DEL TRABAJO. Ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo. Prólogo de István Mészáros

Índice del libro

Capítulos:

- I. El sistema de metabolismo social del capital y sus sistema de mediaciones
- II. Dimensiones de la crisis estructural del capital
- III. Las respuestas del capital a su crisis estructural
- IV. El toyotismo y las nuevas formas de acumulación de capital

- V. Del neoliberalismo a Thatcher a la “tercera vía” de Tony Blair. La reciente experiencia inglesa
- VI. La clase-que-vive-del-trabajo. La forma de ser actual de la clase trabajadora
- VII. El mundo del trabajo y la teoría del valor. Las formas vigentes del trabajo material e inmaterial
- VIII. Acotación sobre la centralidad del trabajo. La polémica entre Luckács y Habermas
- IX. Elementos para una ontología de la vida cotidiana
- X. Tiempo de trabajo y tiempo libre: Por una vida llena de sentido dentro y fuera del trabajo
- XI. Fundamentos básicos de un nuevo sistema de metabolismo social

Apéndices:

- I. La crisis del movimiento obrero y la centralidad del trabajo hoy
- II. Los nuevos proletarios del mundo en el cambio de siglo
- III. Socialismo y mundo del trabajo en América Latina
- IV. Por dónde recomenzar: Luchas sociales y diseño societal socialista en Brasil reciente
- V. La nueva morfología del trabajo y el diseño multifacetado de las luchas sociales